



Enrico Faini, *Italica gens. Memoria e immaginario politico dei cavalieri-cittadini (secoli XII-XIII)*, Roma: Viella (Italia comunale e signorile, n° 12), 2018, 230 pp. ISBN 978-88-6728-999-8.

Enrico Faini, de la Universidad de Florencia, ofrece en este libro un compendio de las investigaciones que ha venido desarrollando en los últimos años en torno a la cultura política de los *milites* que gobernaron las ciudades del *Regnum Italicum* en la primera edad comunal, desde la consolidación de los regímenes consulares a comienzos del siglo XII hasta el ascenso del *Popolo* a mediados de la centuria siguiente. El autor se muestra en ello continuador de los planteamientos de Jean-Claude Maire Vigueur, cuya monografía dedicada a esta *militia* urbana (2003) está en el origen del renovado interés por dicho grupo social en la historiografía más reciente.

Como mínimo desde mediados del siglo pasado, la investigación histórica ha venido dedicando una enorme atención a la cultura política de las ciudades del centro-norte de Italia. Si en origen tales estudios se concentraban casi exclusivamente sobre el Renacimiento, la renovación del medievalismo italiano en los años 70-80 incorporó ese enfoque sociocultural a las investigaciones sobre la política urbana en la época de apogeo de la «civiltà comunale» (ca. 1250-1350), conformando toda una tradición de estudios bien consolidada desde hace décadas. En cambio, la historia cultural de los grupos dirigentes urbanos en el período pre-*Popolo* ha sido objeto de una atención mucho menor, con algunas excepciones notables como los trabajos de Enrico Artifoni sobre el valor político de la retórica en la etapa de los *podestà* (1986, 2012). El libro de Faini viene a servir de puente entre estos últimos, centrados en el primer *Duecento*, y los estudios que han aparecido en los últimos años en torno a la cultura política urbana en los momentos formativos del sistema comunal, desde finales del siglo XI hasta mediados del XII (Schweppenstette, 2003; Höh, 2006; Keller, 2014; Wickham, 2015).

El autor nos ofrece así una panorámica de enorme interés sobre la construcción de la memoria y el imaginario político de los *milites* urbanos en el reino de Italia, a partir del análisis en clave retórico-política de más de una treintena de textos historiográficos del período 1100-1250. Tras una «Introduzione» en la que Faini explicita con toda claridad sus opciones historiográficas y conecta su trabajo con los desarrollos recientes del medievalismo italiano y europeo (pp. 9-18), pasamos a un desarrollo temático por capítulos. Se trata en su mayor parte de

textos inéditos, si bien unas pocas secciones son reelaboraciones de trabajos ya publicados, según señala el autor en una «Avvertenza» en p. 19.

El Capítulo 1 («I cavalieri-cittadini: immaginario politico, memoria, storiografia», pp. 21-50) ofrece un primer acercamiento al contexto sociocultural en que se produjeron los anales y crónicas urbanas del período 1100-1250, afrontándolos desde las categorías analíticas de la historiografía de las últimas décadas. Se repasan así los problemas de la memoria colectiva y la cultura del recuerdo, la conciencia cívica y el *honor civitatis*, el papel secundario del relato (auto)biográfico frente al discurso colectivo e impersonal, el escaso recurso a la incorporación de documentos de archivo, los usos políticos de la memoria selectiva, o la relación entre la cesura cultural que supuso el abandono de la tradición analítica a mediados del siglo XIII y el fin de la hegemonía política de la *militia* en esas mismas fechas.

En el Capítulo 2 («La grammatica del confronto», pp. 51-90), Faini analiza la configuración de un cierto espacio público de discusión a través de las representaciones de la justicia y la resolución de conflictos en los textos historiográficos del período. Así, si en época de Barbarroja aún se mantiene vigente la concepción tradicional del rey-juez que resuelve las disputas entre ciudades en asambleas de notables, durante el reinado de su nieto Federico II el soberano parece haber dejado de ser reconocido como un agente superior imparcial, apareciendo en la analítica como un elemento más dentro de las luchas de facciones e intereses locales en un contexto de enorme fragmentación del imaginario geopolítico en el antiguo *Regnum Italicum*. Además, el autor pone de relieve la influencia de la retórica judicial sobre el discurso cronístico, mostrando interferencias entre ambos géneros en el recurso al estilo directo (*oratio recta*) o la relación acusatoria de los agravios sufridos (*libellus*).

El Capítulo 3 («Dallo spazio pubblico agli spazi politici», pp. 91-130) ofrece una aproximación a las divisiones del espacio político que pueden ser rastreadas en el imaginario cronístico de la época: tanto los diferentes ámbitos regionales en los que se integraban las ciudades del reino de Italia, con una identidad especialmente definida en los casos de Lombardía y Toscana; como las propias divisiones internas de la comunidad urbana, aspecto que el discurso analítico suele ocultar bajo el manto de una convencional unanimidad cívica, pero que puede rastrearse en algunas fuentes externas.

El Capítulo 4 («Storia, rango e spazio», pp. 131-184) es el más extenso de la obra y recoge muchas de las sugerencias apuntadas en los anteriores. A través del análisis de algunos casos concretos (Pisa, Florencia, Faenza y Ancona), el autor ofrece un estudio de gran sutileza sobre el papel que jugaban en el imaginario

político de los *cavalieri-cittadini* los marcos regionales heredados de las viejas circunscripciones públicas altomedievales. Para finales del siglo XII éstas habían perdido ya prácticamente cualquier entidad institucional efectiva, pero Faini aporta pruebas concluyentes de su pervivencia como marcos de referencia política dentro de los que se dirimía la competencia entre ciudades por el *honor* y la primacía regional. El capítulo se cierra con una sugerente reconstrucción del proceso de elaboración mítica desarrollado a lo largo de los siglos XI-XIII en torno a los orígenes de Lombardía, de su *libertas* regional (entendida como la capacidad de elegir a su soberano) y de la primacía de Milán como cabecera de ese territorio.

Tras un «Epílogo» (pp. 185-189) en el que el autor pone en conexión ese imaginario político de la *libertas* regional interurbana con los desarrollos coetáneos del parlamentarismo en la Europa transalpina, el volumen se cierra con la relación bibliográfica de fuentes y estudios utilizados (pp. 191-220), seguida de un índice onomástico y toponímico (pp. 221-230).

En definitiva, estamos ante un trabajo enormemente sugerente acerca de la cultura política urbana en una época comparativamente temprana para este tipo de estudios. En un momento en que la historiografía sobre la ciudad medieval europea está fundamentalmente dedicada a la Baja Edad Media, monografías como ésta deberían animar a repensar la historia urbana de los siglos anteriores. Sobre todo para la Península Ibérica: si hace años que los hallazgos de la fértil historiografía italiana han encontrado eco por ejemplo en los estudios sobre ciudades flamencas (Charruadas, 2008), los aportes sobre la *militia* de la primera edad comunal podrían enriquecer también en buena medida el medievalismo hispánico de temática urbana, que desde hace décadas viene dedicándose casi en exclusiva al siglo XV, cuando no el XVI. Las escasas excepciones, como el excelente trabajo que Monsalvo Antón (2010) dedicó a la ideología de la *Crónica de la Población de Ávila* (cuyos paralelismos con la analítica de los *cavalieri-cittadini* son además evidentes), muestran que el manido mundo de la «caballería villana» puede ofrecer un campo de indagación verdaderamente prometedor si se explora desde la perspectiva del imaginario político urbano. El trabajo de Enrico Faini ofrece numerosas sugerencias provechosas en esa línea.

Raúl González

*Université de Bretagne-Sud*

raull@telecable.es

<https://orcid.org/0000-0001-9939-6874>